

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

**Representación visual contemporánea del éxodo venezolano, como crónica
concienciadora de los problemas sociales de nuestro tiempo**


Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Artes Visuales

Autor:

María Patricia Sivira Mogollón

Director:

Sonia Katterine Pacheco Ayora

ORCID:  0000-0002-2676-5971

Cuenca, Ecuador

2024-03-11

Resumen

Las migraciones se han convertido en un fenómeno distintivo del siglo XXI, siendo el resultado de los problemas sociales, políticos y económicos que afectan a diversos países. Venezuela ha alcanzado la condición de éxodo, con las consiguientes repercusiones humanitarias y emocionales que esta situación conlleva. Ante estas circunstancias, nos hemos propuesto abordar de manera iconográfica las problemáticas sociales presentes en el éxodo venezolano, considerándolo una crónica imprescindible de nuestro tiempo histórico y una herramienta para crear conciencia social. Con este propósito, hemos desarrollado una propuesta interdisciplinaria que utiliza técnicas mixtas basadas en el collage y la instalación visual y sonora. Buscamos favorecer un consumo multisensorial donde el espectador se sumerja en el caos generado por la superposición de sonidos durante su permanencia en la sala e interacción con la obra. El manejo del sonido da lugar a una transición gradual, donde la disonancia cede paso a la narrativa de testimonios de migrantes venezolanos, transformándose acústicamente en un estado de empatía. Al final del recorrido, el espectador se encuentra frente a un collage que encapsula las múltiples perspectivas relacionadas con el fenómeno del éxodo, resaltando la aguda crisis que actualmente vive el país. Este viaje sensorial no solo ilustra la complejidad del problema, sino que también evoca sentimientos de profunda incomodidad y empatía en el espectador, quien de repente se enfrenta a la realidad de un país inmerso en el caos y la migración forzada. De esta experiencia, se pueden extraer valiosas lecciones de vida.

Palabras clave: artes visuales, collage, crisis humanitaria venezolana, investigación-creación, migración



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Migrations have become a distinctive phenomenon of the 21st century, resulting from the social, political, and economic problems affecting various countries. Venezuela has reached the status of exodus, with the consequential humanitarian and emotional repercussions that this situation entails. In the face of these circumstances, we have set out to address, in an iconographic manner, the social issues present in the Venezuelan exodus, considering it an essential chronicle of our historical time and a tool for raising social awareness. With this purpose, we have developed an interdisciplinary proposal that employs mixed techniques based on collage and visual and auditory installation. We aim to encourage a multisensory experience where the spectator immerses themselves in the chaos generated by the overlapping sounds during their stay in the room and interaction with the artwork. The sound management leads to a gradual transition, where dissonance gives way to the narrative of testimonials from Venezuelan migrants, acoustically transforming into a state of empathy. At the end of the journey, the spectator is faced with a collage encapsulating the multiple perspectives related to the exodus phenomenon, highlighting the acute crisis currently experienced by the country. This sensory journey not only illustrates the complexity of the problem but also evokes feelings of profound discomfort and empathy in the spectator, who suddenly confronts the reality of a country immersed in chaos and forced migration. From this experience, valuable life lessons can be drawn.

Keywords: visual arts, collage, venezuelan humanitarian crisis, research-creation, migration



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Introducción	7
Situación problémica.....	7
Antecedentes	8
Desarrollo	10
Fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos.....	11
Sustentación del logro creativo por exégesis de la obra	17
Conclusiones	27
Referencias.....	28

Índice de figuras

Figura 1 Crónicas del éxodo (obra completa).....	18
Figura 2 Crónicas del éxodo (detalle collage).....	19
Figura 3 Rosarios.....	21
Figura 4 Detalle Testimonios.....	23
Figura 5 Detalle Silla y Bolso tricolor.....	23

Introducción

Situación problemática

En la última década, Venezuela ha atravesado una profunda crisis social, económica y política que se ha reflejado en una aguda escasez de alimentos, medicinas y servicios esenciales, generando una migración masiva. Para McAuliffe y Triandafyllidou (2022) solo en la primera mitad de 2021, cerca de seis millones de venezolanos se vieron obligados a abandonar su país. Según Deleuze y Guattari (1993) este fenómeno migratorio, entendido desde una perspectiva estética, puede ser considerado como una expresión del caos, concepto planteado en *¿Qué es la filosofía?*. La crisis en Venezuela se caracteriza por una desorganización generalizada y una ruptura del orden establecido, elementos que pueden asociarse con la estética del caos. En el contexto del éxodo venezolano, la estética del caos se presenta como una herramienta fundamental para representar la complejidad de las experiencias y perspectivas durante el proceso de migración, donde no solo migran personas, sino también creencias, recuerdos y prácticas culturales.

Desde mi experiencia como migrante venezolana y guiada por la estética del caos, ofrezco una perspectiva más íntima sobre el tema, basada en lo que he vivido personalmente durante mi proceso migratorio: el exilio forzado, la lucha diaria por sobrevivir, los desafíos emocionales y sociales inclusivos, y las precarias condiciones laborales a las que muchos migrantes se enfrentan. A lo largo de los últimos años, el éxodo venezolano ha sido abordado en las artes, principalmente de manera documental y, en su mayoría, desde la mirada del espectador, ofreciendo una perspectiva externa y no desde la vivencia del migrante. Mi objetivo al abordar esta situación es indagar en profundidad en todas las problemáticas que conducen al abandono de un país, no como elección propia, sino debido a la falta de alternativas disponibles. A través de las prácticas artísticas actuales, busco expresar un nuevo enfoque de esta realidad, abordando problemas como la escasez de productos básicos, la falta de suministros médicos y la carestía de combustible, aspectos que no siempre son evidentes desde afuera. Aspiro a contribuir al debate global sobre este fenómeno, generando espacios de reflexión sobre la situación presentada.

A partir de este contexto problemático, se formula la pregunta de investigación-creación: *¿Cómo abordar, mediante las artes visuales contemporáneas y con un marcado carácter iconográfico, las problemáticas sociales manifestadas en el éxodo venezolano, considerándolo una crónica imprescindible de nuestro tiempo histórico y una herramienta para concienciar socialmente?*

Antecedentes

La crisis migratoria en Venezuela y la consecuente diáspora han ocupado un lugar destacado en el ámbito del arte contemporáneo, donde artistas y fotógrafos han asumido el papel de documentar la situación y utilizar sus obras para concienciar al público sobre la realidad. Antonio Ruiz es un ejemplo que ha plasmado la migración venezolana en Colombia a través de la fotografía documental, proporcionando una perspectiva única sobre la crisis migratoria. La Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de América del Sur (Bienal Sur), celebrada en Cúcuta, Colombia, ha expuesto obras relacionadas con la crisis humanitaria en Venezuela y el consiguiente éxodo. Esta Bienal sirvió como ejemplo de cómo el arte contemporáneo puede abordar temas políticos y sociales cruciales mediante instalaciones, fotografías, dibujos y videos (Angulo, 2019).

Al mismo tiempo, artistas venezolanos exiliados han utilizado sus obras y experiencias como parte de la diáspora para crear piezas que ofrecen una perspectiva directa de la situación. La sección de arte de *Refugiarte*, organizada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), presenta obras de artistas venezolanos afectados por la crisis y la diáspora, proporcionando un enfoque visual sobre cómo el arte puede representar la crisis migratoria y el éxodo venezolano. (*La crisis de refugiados ilustrada por artistas latinoamericanos - Refugiarte*, 2020).

Además, exposiciones como la del Museo de Arte Contemporáneo de Lima (Arroyo, 2019) exhiben obras y fotografías que representan la inmigración venezolana, contribuyendo a la conciencia social sobre la crisis migratoria. En conjunto, estos ejemplos resaltan el potencial del arte contemporáneo para abordar y representar temas sociales y políticos importantes a través de obras que ofrecen una perspectiva única y conmovedora de la situación en Venezuela y de la diáspora que ha surgido como resultado.

Justificación

La investigación propuesta se justifica en virtud de la urgencia y complejidad de abordar la crisis migratoria venezolana desde una perspectiva artística y contemporánea. La magnitud de esta crisis humanitaria y su impacto en la diáspora de millones de venezolanos requieren un enfoque que vaya más allá de las estadísticas y análisis políticos, buscando una comprensión profunda y emocional a través del arte.

La creación de obras visuales contemporáneas puede ofrecer una representación única y conmovedora de las experiencias individuales, permitiendo al espectador conectarse de manera más íntima con la complejidad de la situación. Además, al explorar la estética del

caos y la iconografía en el contexto del éxodo venezolano, se pretende contribuir a la conciencia social y al debate global sobre la crisis migratoria.

Esta investigación busca llenar un vacío en la comprensión del impacto humano y cultural de la diáspora venezolana, ofreciendo una perspectiva desde la experiencia directa de los migrantes y utilizando el arte contemporáneo como una herramienta poderosa para generar empatía y reflexión. Al profundizar en la representación visual de la crisis migratoria, se aspira a contribuir a la construcción de un diálogo más amplio sobre las complejidades de esta problemática, tanto a nivel nacional como internacional.

Objetivo general

Abordar desde las artes visuales contemporáneas, con fuerte carácter iconográfico, las problemáticas sociales manifestadas en el éxodo venezolano, en tanto crónica imprescindible de nuestro tiempo histórico y herramienta socialmente concienciadora.

Objetivos específicos:

- 1) Construir los fundamentos teóricos, metodológicos y estéticos para el tratamiento artístico adecuado de la situación actual del éxodo venezolano
- 2) Visibilizar las problemáticas sociales, económicas y políticas que se manifiestan en la migración
- 3) Sustentar el logro creativo, a través de una exégesis analítica

Línea de investigación

El proyecto se configura tipológicamente como una investigación-creación, específicamente adoptando la modalidad de “investigación para la creación” (Moya Méndez, 2020) p. 17. En este sentido, se desarrolla un componente investigativo de naturaleza descriptiva, orientado a establecer el marco argumental para la creación artística, bajo el paradigma cualitativo. Esto implica una serie de exploraciones e inmersiones profundas en el tema, utilizando métodos como la observación (Hernández Sampieri, Baptista Lucio, & Fernández Collado, 2014) y la autoetnografía (Blanco, 2012).

Simultáneamente, se integra un componente creativo en el proyecto. La obra resultante busca amalgamar los lenguajes contemporáneos de las artes visuales a través de un enfoque interdisciplinario. Se emplearán técnicas mixtas derivadas de la instalación visual y sonora con el propósito de ofrecer una perspectiva más completa de la realidad social.

El producto final será una obra con un fuerte impacto social, destinada a concienciar al espectador sobre la crisis migratoria en Venezuela. La intención es promover la empatía y solidaridad hacia las personas afectadas por esta situación. Estos resultados contribuirán al avance de la Línea de Investigación No. 1 "Procesos creativos en las artes y el diseño" de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca.

Desarrollo

Fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos

Desde una perspectiva teórica, la problemática del éxodo venezolano se manifiesta como una situación contemporánea en la que siete millones de venezolanos han tenido que abandonar su país debido a factores económicos, sociales y políticos (ACNUR - The UN Refugee Agency, s. f.). En la actualidad, más de cinco millones de personas en Venezuela requieren asistencia médica, seguridad alimentaria, saneamiento e higiene. Además, una proporción significativa de la población, aproximadamente diez millones de personas, enfrenta subalimentación o padecen de hambre crónica, carecen de acceso a agua potable y se enfrentan a emergencias sanitarias.

La violación de derechos humanos, la ausencia de libertad de expresión, la escasez de productos esenciales, medicamentos y combustibles, la corrupción y la devaluación del bolívar, que ha reducido el salario mínimo de veintinueve dólares a cinco dólares, lo colocan como el cuarto salario más bajo del mundo. Estas razones fundamentales explican por qué los venezolanos han optado por emigrar de cualquier manera posible. La desesperación por escapar de esta crisis ha llevado a muchos venezolanos a perder la vida durante el proceso o a sufrir graves abusos al intentar cruzar las fronteras (*Venezuela*, 2023).

Personalmente, soy parte de los siete millones de venezolanos que han tenido que abandonar su país, siendo mi razón principal para emigrar de carácter médico. En Venezuela, la evidente escasez de medicamentos puso en peligro mi vida, ya que, al experimentar convulsiones, me resultaba imposible acceder a los medicamentos necesarios. Tanto mi familia como yo estábamos luchando por sobrevivir con una o dos comidas al día, principalmente compuestas por sardinas y arepas, debido a los elevados precios de la carne, que nos impedían adquirirla. Ya estábamos experimentando los efectos de la subalimentación. Además, la inseguridad también fue un factor determinante, ya que vivimos varios tiroteos e intentos de secuestro en nuestra área.

Aunque nuestras condiciones económicas y médicas mejoraron después de migrar, nos enfrentamos a una sociedad xenófoba y fuimos discriminados en varias ocasiones únicamente por nuestra nacionalidad.

Con el objetivo de obtener una variedad de perspectivas sobre las experiencias migratorias, llevé a cabo varias entrevistas con emigrantes venezolanos. Durante estas entrevistas, planteé dos preguntas fundamentales: la primera, "¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron

a emigrar?", y la segunda, "¿Cómo ha sido tu vivencia en el extranjero?". En las respuestas proporcionadas por los emigrantes, resaltaron dos aspectos principales: las adversidades asociadas a la migración y cómo la crisis humanitaria en Venezuela fue un factor crucial en su decisión de abandonar el país.

Con relación a los motivos para emigrar, la mayoría de los entrevistados señaló que la crisis humanitaria en Venezuela fue el principal impulso que los llevó a buscar mejores oportunidades y condiciones de vida en el extranjero. La escasez de medicamentos y alimentos, la carencia de servicios esenciales como agua potable y saneamiento, y la inestabilidad política y económica afectaron de manera considerable su bienestar y calidad de vida. Además, la violación de derechos humanos, la corrupción y la falta de libertad de expresión fueron elementos citados que influyeron en su decisión de emigrar.

En cuanto a la experiencia de vivir en el extranjero, los emigrantes destacaron diversas dificultades que enfrentaron al establecerse en un nuevo país. Adaptarse a una cultura y lengua diferentes, la búsqueda de empleo y vivienda, y la separación de familiares y amigos fueron algunos de los desafíos mencionados. Algunos también señalaron haber experimentado discriminación o xenofobia debido a su nacionalidad, lo que complicó su integración en la sociedad de acogida.

A pesar de las adversidades, muchos emigrantes también resaltaron aspectos positivos de su experiencia en el extranjero. Algunos mencionaron haber encontrado oportunidades laborales y educativas que no estaban disponibles en Venezuela, lo que les permitió mejorar su calidad de vida y enviar remesas a sus familiares en el país. Otros valoraron la seguridad y estabilidad que encontraron en su nuevo entorno, proporcionándoles una sensación de tranquilidad y esperanza para el futuro.

Las respuestas proporcionadas por los emigrantes venezolanos a las preguntas sobre sus motivos para emigrar y sus experiencias en el extranjero revelan los desafíos y obstáculos inherentes a la migración, así como la influencia significativa de la crisis humanitaria en Venezuela en su decisión de abandonar el país. A pesar de enfrentar dificultades al establecerse en un nuevo entorno, muchos encontraron oportunidades y una sensación de seguridad que mejoró su calidad de vida. La situación en Venezuela ha generado una diáspora compleja y considerable, llevando a millones de personas a buscar mejores condiciones de vida y oportunidades fuera del país.

En este contexto, la creación de un collage se presenta como una manera potente y creativa de abordar los desafíos relacionados con la migración, específicamente el éxodo venezolano.

El collage, al fusionar distintos elementos visuales y contextos, posibilita la transmisión de diversas perspectivas y narrativas en una única imagen, lo cual resulta esencial al expresar la complejidad y diversidad de las experiencias migratorias. Desde una perspectiva creativa, el collage brinda la oportunidad de sintetizar diversas realidades, emociones y luchas enfrentadas por los migrantes venezolanos.

La integración de fotografías, recortes de periódicos, mapas y otros objetos visuales puede simbolizar los orígenes, las historias personales, las dificultades durante el trayecto y las aspiraciones futuras de los migrantes. Además, la superposición de imágenes puede reflejar la interacción entre distintas culturas y el impacto de la migración en las comunidades receptoras. Por ello, he optado por realizar entrevistas a migrantes venezolanos, ya que constituyen una fuente invaluable para este proceso creativo al proporcionar voces auténticas que enriquecen el significado y la autenticidad del collage.

Las historias compartidas por los entrevistados se pueden transformar en elementos gráficos y textuales del collage, reforzando la conexión emocional y la empatía del espectador con las problemáticas migratorias. En este contexto, el arte visual contemporáneo, imbuido de un marcado carácter iconográfico, emerge como una plataforma para llevar a cabo una crónica esencial de nuestro tiempo histórico. El éxodo venezolano, como fenómeno, ha dejado una huella indeleble en la sociedad, y abordarlo desde una perspectiva artística puede contribuir a fomentar una conciencia colectiva sobre las adversidades enfrentadas por los migrantes.

La obra resultante no solo puede ser una expresión artística, sino también una herramienta efectiva para concienciar socialmente, desafiando percepciones, generando empatía y propiciando el diálogo necesario para abordar los desafíos humanitarios y culturales que esta migración conlleva. Al dar voz a los migrantes y presentar sus experiencias a través de un enfoque creativo, el arte se convierte en un catalizador para el cambio y la reflexión en nuestra sociedad.

La estética del caos, tal como la proponen Deleuze y Guattari (1993) en su obra "¿Qué es la filosofía?", representa un enfoque filosófico que concibe la creación y la producción artística como un proceso caótico, abierto y no lineal. En lugar de considerar el arte como una representación fidedigna de la realidad, los autores sostienen que el arte participa en la creación de una realidad diferente, fundamentada en la multiplicidad, la ruptura y la imprevisibilidad.

En el análisis de la situación social, económica, política y la crisis humanitaria y migratoria en Venezuela, se pueden establecer conexiones con la estética del caos:

Multiplicidad: La situación en Venezuela aborda una multiplicidad de problemas y desafíos que se entrelazan, afectando diversos aspectos de la vida de los ciudadanos. La crisis económica, la inestabilidad política, la violación de derechos humanos y la migración masiva son solo algunos ejemplos de las múltiples facetas de la situación.

Ruptura: La crisis en Venezuela representa una ruptura con el orden social, económico y político previamente establecido. El caos se manifiesta en la disolución de las instituciones tradicionales y en la emergencia de nuevas formas de organización y resistencia.

Imprevisibilidad: La crisis humanitaria y migratoria en Venezuela ha generado una situación de incertidumbre y cambio constante. Las decisiones gubernamentales y las acciones de los actores involucrados han llevado a eventos inesperados y resultados impredecibles.

Abierto y no lineal: La evolución de la crisis en Venezuela no sigue una trayectoria lineal y predecible. Se presenta como un proceso complejo y en constante cambio, con múltiples variables y posibilidades.

El empleo de la estética del caos puede constituir una contribución significativa para representar visualmente la situación en Venezuela mediante un collage y una instalación sonora. Un collage artístico, al combinar elementos dispares y aparentemente caóticos, puede capturar la complejidad y la multiplicidad de los problemas que enfrenta el país. La inclusión de fragmentos de noticias, fotografías, testimonios y símbolos relacionados con la crisis podría evocar la ruptura y la imprevisibilidad de la situación.

Por otro lado, una instalación sonora podría reflejar el caos sonoro de la crisis, incorporando efectos de sonido, voces de protesta, discursos políticos y testimonios de migrantes. Esta experiencia auditiva puede transmitir la complejidad y la incertidumbre que caracteriza a la situación en Venezuela.

Desde una perspectiva crítica, y basándonos en las ideas de Foucault (1996), el collage artístico y la instalación sonora que sobreponen los audios de entrevistas a migrantes venezolanos pueden operar como dispositivos de poder, en el sentido que Foucault le otorga a esta noción. Un dispositivo, según Foucault (1996), es una red de relaciones que implica una forma específica de dominación y control. Puede tratarse tanto de una institución como de una práctica discursiva, organizando el conocimiento, el poder y las relaciones entre sujeto-sujeto y sujeto-objeto. En este caso, el arte del collage y la instalación sonora se convierten en dispositivos al desencadenar diversas relaciones de poder y control sobre la

representación de la migración venezolana y sus problemáticas. Varios puntos describen cómo la obra puede asumir el papel de un dispositivo, según Foucault (1996):

Control sobre el discurso: La sobreposición del audio de las entrevistas en la instalación sonora asiste al artista con una herramienta auditiva para favorecer en el espectador sobre la percepción y comprensión de la voz de los migrantes. Al seleccionar fragmentos específicos y superponerlos, es posible resaltar ciertas emociones o mensajes, mientras se omiten otros aspectos igualmente relevantes, dando lugar a una manipulación del discurso.

Creación de subjetividades: El collage y la instalación sonora pueden contribuir a la formación de subjetividades específicas en el público. La presentación de la migración y las entrevistas puede influir en la manera en que los espectadores se relacionan con los migrantes venezolanos y sus experiencias. Esto podría fortalecer estereotipos o prejuicios existentes, o bien, generar una mayor empatía y comprensión.

Control del espacio y el tiempo: La instalación sonora, al sobreponerse en un espacio particular, configura un entorno controlado que guía la experiencia del espectador. Decidiendo qué fragmentos de entrevistas se escuchan, cuándo y cómo, se moldea la percepción del tiempo y la realidad del éxodo venezolano.

En síntesis, el collage artístico y la instalación sonora pueden ser interpretados como dispositivos de poder, según la conceptualización de Foucault (1996), al ejercer control sobre la representación y el discurso en torno a la migración venezolana. A pesar de que el arte tiene el potencial de generar conciencia y visibilizar problemáticas sociales, es esencial ser conscientes de cómo estas representaciones pueden estar impregnadas de relaciones de poder y cómo pueden influir en la comprensión y abordaje de dichas problemáticas.

La autoetnografía, abordada en el artículo “Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos” de Blanco (2012) , constituye un enfoque metodológico innovador en la investigación cualitativa. Este enfoque se basa en la participación del investigador como sujeto de estudio, permitiéndole reflexionar sobre sus propias experiencias y narrarlas desde una perspectiva subjetiva. A través del uso de la narrativa personal, el investigador se sumerge en su propio contexto sociocultural, identificando cómo sus experiencias individuales se entrelazan con aspectos más amplios de la sociedad.

En el contexto específico del éxodo venezolano, la autoetnografía emerge como una herramienta valiosa para representar esta compleja realidad migratoria. La crisis en Venezuela ha llevado a millones de personas a buscar oportunidades y condiciones de vida

más favorables en otros países, generando una de las mayores crisis humanitarias y migratorias de la región. En este sentido, la representación audiovisual desde la perspectiva de la autoetnografía adquiere una importancia significativa al ofrecer una visión auténtica y cercana del fenómeno.

Como emigrante venezolana, explorar y compartir mi propia perspectiva a través de la autoetnografía implica sumergirme en el complejo tejido emocional y vivencial que caracteriza la experiencia migratoria. La narrativa personal se convierte en un medio para plasmar las diversas complejidades, desafíos y triunfos que surgen durante el proceso de emigrar. De esta manera, se busca fomentar una comprensión más profunda y empática en el espectador, permitiéndole conectar con las emociones y vivencias retratadas, enriqueciendo así el significado de la narración audiovisual.

La autoetnografía no solo ofrece una plataforma para compartir experiencias personales, sino que también invita a una reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de la migración venezolana. Al analizar la propia historia migratoria en el contexto más amplio de la crisis en el país, el migrante puede discernir cómo factores políticos, económicos y sociales influyeron en su decisión de emigrar, y cómo estos mismos aspectos también afectan a otros migrantes.

Por otro lado, la representación audiovisual basada en la autoetnografía contribuye a desafiar estereotipos y prejuicios asociados con la migración venezolana. Al ofrecer una visión auténtica y personal de la experiencia migratoria, se busca humanizar la crisis, alejándose del enfoque estigmatizador que a menudo se ha atribuido a los movimientos migratorios.

En el contexto específico de la migración venezolana, una problemática compleja y actual que ha llevado a millones de personas a abandonar su país por motivos económicos, sociales y políticos, la aplicación de la estética del caos y la autoetnografía se presenta como enfoques valiosos para abordar esta realidad desde perspectivas creativas y académicas.

La implementación de la estética del caos en el collage y la instalación sonora tiene el potencial de capturar la complejidad y la multiplicidad de las experiencias migratorias. Paralelamente, la autoetnografía ofrece una plataforma para compartir las auténticas voces y perspectivas de los migrantes venezolanos. La obra artística resultante, mediante estos enfoques, podría empoderar a los migrantes, visibilizar la crisis humanitaria y migratoria en Venezuela, y generar empatía y conciencia en el público.

La amalgama de la estética del caos, la autoetnografía y los dispositivos según Foucault (1996) en la creación artística brinda la oportunidad de abordar la migración venezolana

desde una perspectiva rica y multidimensional. La obra resultante tiene el potencial de constituir una expresión auténtica e impactante de las vivencias, desafíos y aspiraciones de los migrantes, al mismo tiempo que incita a la reflexión acerca de las complejidades inherentes a la crisis humanitaria y migratoria en Venezuela. Al conceder voz a los migrantes y presentar sus experiencias mediante un enfoque creativo, la obra de arte se erige como un medio de empoderamiento para aquellos que han afrontado dificultades y obstáculos en su proceso migratorio. Asimismo, la representación artística puede moldear las percepciones y posiciones del espectador con respecto a los migrantes y la situación en Venezuela. De esta manera, el arte se convierte en una plataforma eficaz para concientizar, visibilizar y fomentar el diálogo sobre la migración y la crisis humanitaria en Venezuela.

Presentación y sustentación del logro creativo por exégesis de la obra

A partir de los supuestos previamente establecidos, se presenta la obra titulada *Crónicas del éxodo* (ver Figura 1 y 2):

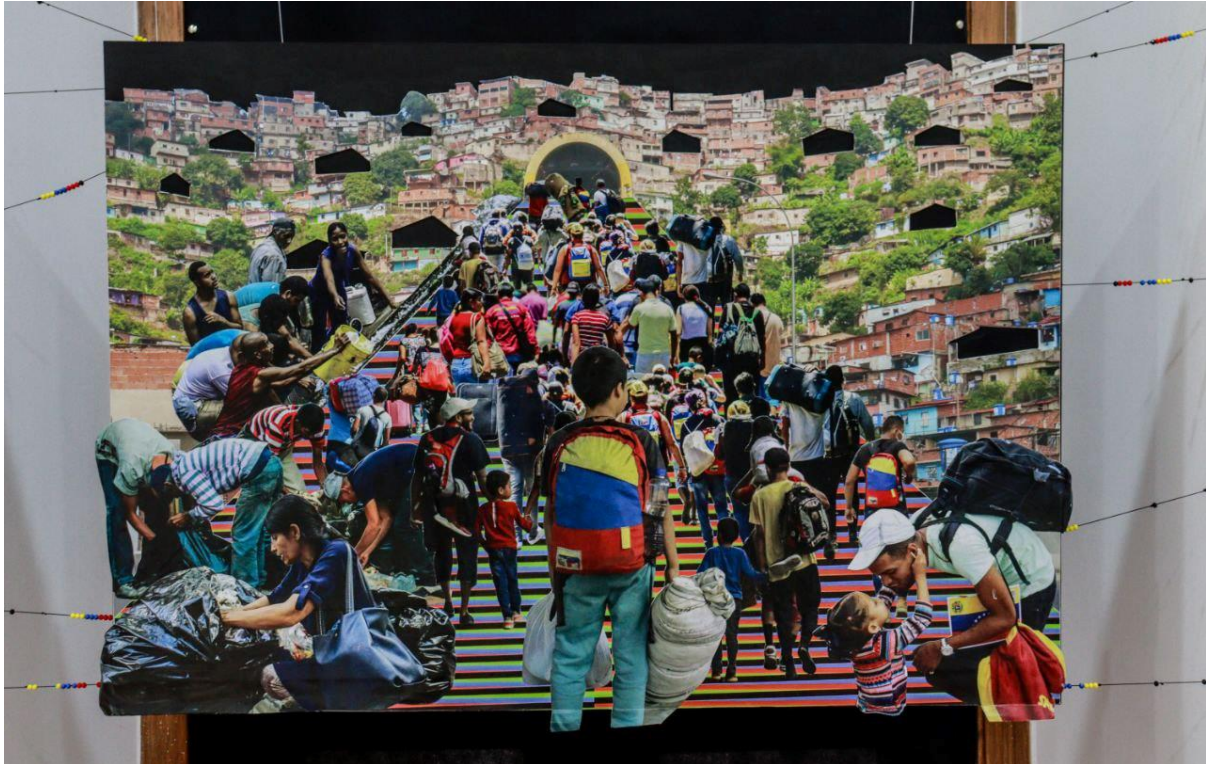
Figura 1

Crónicas del éxodo (obra completa)



Nota: Sivira Mogollón. (2023). *Crónicas del éxodo* [Fotografía]. Casa de Arte Museo Universitario, Cuenca, Ecuador.

Figura 2 *Crónicas del éxodo* (detalle collage)



Nota: Sivira Mogollón. (2023). *Crónicas del éxodo* [Collage e instalación]. Casa de Arte Museo Universitario, Cuenca, Ecuador.

La obra aborda las migraciones contemporáneas, centrándose particularmente en el éxodo venezolano, un fenómeno distintivo del siglo XXI resultado de problemas sociales, políticos y económicos. *Crónicas del éxodo* ofrece una visión detallada de las consecuencias afectivas y humanitarias que acompañan a esta migración masiva. Al explorar desde los altos niveles de pobreza y desnutrición hasta la carencia de recursos básicos y los problemas políticos que obstaculizan la libertad de expresión, la obra se posiciona como una crónica esencial de nuestro tiempo, con el objetivo de generar conciencia social a través de una propuesta artística interdisciplinaria.

Este éxodo se origina en la grave crisis multidimensional que enfrenta Venezuela, incluyendo una compleja emergencia humanitaria derivada de la escasez y desabastecimiento generalizado de alimentos, medicinas y otros bienes esenciales. A esta situación se suma una crisis política que se caracteriza por violaciones a los derechos humanos, represión a la

disidencia y la ausencia de libertades fundamentales como la libertad de expresión, asociación y manifestación.

La obra retrata de manera impactante realidades como los elevados niveles de pobreza, hambre y desnutrición experimentados por millones de venezolanos. Según datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) (2021), el 94% de los hogares venezolanos se encuentra en situación de pobreza multidimensional. Asimismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2023) revela que el 60% de la población reside en hogares con inseguridad alimentaria moderada o severa.

Además, aborda otras problemáticas cotidianas que enfrentan los ciudadanos, como la escasez de bienes básicos, la deficiente prestación de servicios públicos y la falta de acceso a derechos esenciales, como la salud. Los testimonios de venezolanos que se han visto obligados a emigrar debido a la imposibilidad de costear tratamientos médicos o encontrar los medicamentos necesarios para sus familiares en el país son numerosos.

Más allá de lo material, la obra también evidencia el profundo daño emocional y los desgarros familiares provocados por la diáspora venezolana. Millones de personas han tenido que separarse de sus seres queridos, dejando hijos y padres atrás, sin tener certeza de cuándo o si será posible reunirse nuevamente.

La crisis política no escapa al análisis. Se destaca cómo la represión ejercida por el régimen limita las libertades de expresión, opinión y manifestación pacífica, silenciando voces disidentes y sofocando el descontento social. Los constantes atropellos a los derechos humanos y la sensación de desamparo frente a la actuación de los cuerpos de seguridad también son factores significativos que impulsan la migración.

El uso de técnicas mixtas, como el collage, la instalación visual y sonora, juega un papel fundamental en la obra. Al combinar diversos elementos visuales y texturas, se logra representar la complejidad de la situación migratoria venezolana. La superposición de imágenes y sonidos simboliza el caos y la multiplicidad de perspectivas y experiencias en torno al éxodo. La obra se convierte así en una experiencia inmersiva, donde el espectador no solo observa, sino que también escucha y siente. La inmersión en el caos mediante la superposición de sonidos y la interacción con la instalación visual contribuye a una comprensión más profunda del tema. La multisensorialidad refuerza la idea de que el éxodo no es simplemente un problema visual, sino una vivencia completa, una experiencia que se siente y se sufre.

Los sonidos de protestas y los clamores por libertad, junto con los relatos de migrantes venezolanos, constituyen elementos fundamentales en la obra. Uno de los testimonios accesibles en la instalación mencionaba que la razón para emigrar radicaba en la carencia de suministros médicos en el país. La imposibilidad de encontrar los medicamentos necesarios para su madre motivó su decisión de buscar un futuro mejor, tanto para él como para su madre, además de garantizar seguridad médica.

La transformación acústica, que va desde el caos de las protestas hasta las vivencias migratorias de varios venezolanos, no solo busca impactar sensorialmente, sino también establecer una conexión emocional con el espectador, llevándolo a un estado de comprensión y, de ahí, a la empatía y solidaridad.

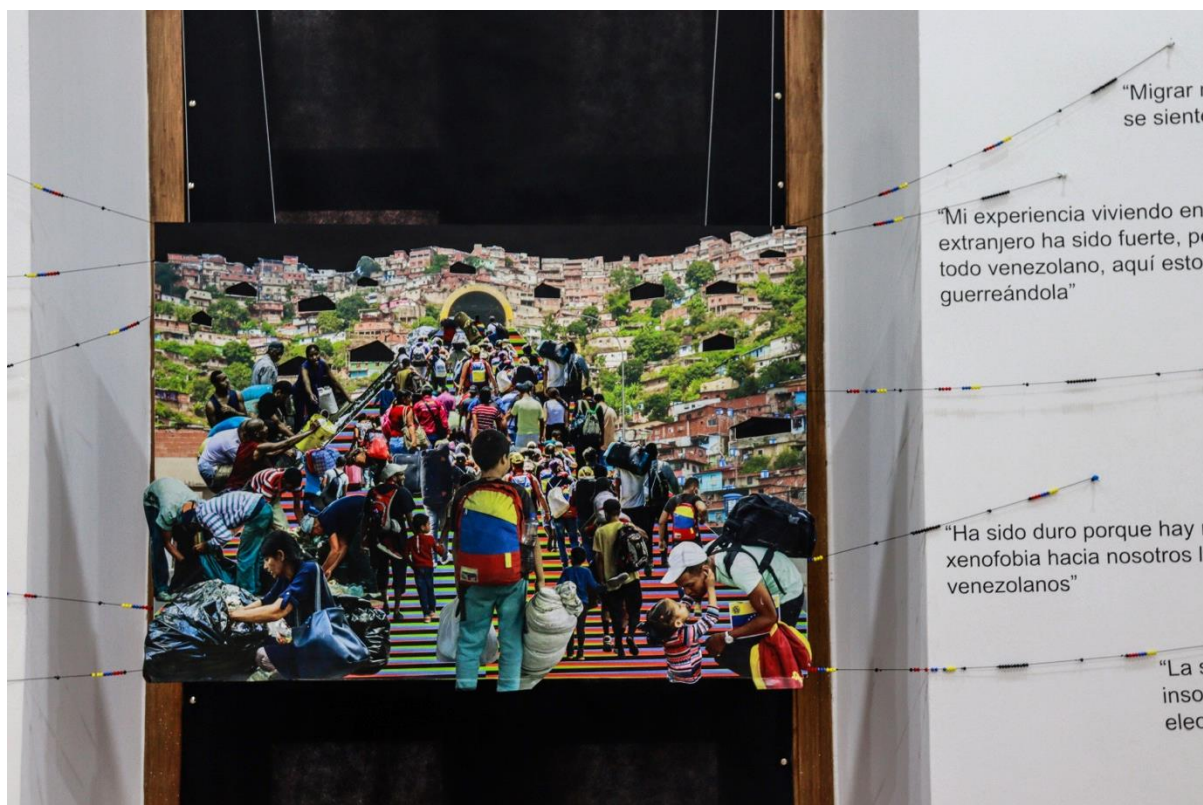
El collage está compuesto por diversos elementos simbólicos que representan tanto el éxodo como la crisis humanitaria y las diversas problemáticas que enfrenta Venezuela. En primer plano, se destacan tres figuras principales: a la derecha, una imagen desgarradora de un padre despidiéndose de su hija antes de emprender su viaje; en el centro, un niño preparado para partir, simbolizando la incertidumbre de quedarse o irse, al observar su futuro reflejado en todas las personas que han migrado antes que él; a la izquierda, varias personas buscando comida en bolsas de basura y tratando desesperadamente de obtener agua, representando la gravedad de la crisis en el país y la escasez de recursos esenciales como el agua y la comida.

En el segundo plano, se aprecia un grupo grande de personas caminando colectivamente hacia un túnel completamente oscuro, reforzando la noción del éxodo como un viaje hacia lo desconocido, a menudo sin boleto de retorno. El suelo por el que caminan hace referencia al piso del aeropuerto internacional de Maiquetía, desgastado con el tiempo debido a la cantidad de personas que han migrado. En el fondo, se vislumbra el barrio de Petare, conocido como uno de los más peligrosos de Latinoamérica y situado en la tercera ciudad más peligrosa del mundo, Caracas. Entre las casas de este barrio, algunas están representadas en negro, recortadas de la imagen original para simbolizar cómo abandonar el país también implica dejar el hogar y la sensación de vacío al desocupar un lugar donde has vivido durante años, quizás gran parte de tu vida.

Desde el collage, surgen hilos en forma de rosarios, simbolizando la fe y esperanza arraigadas en el pueblo venezolano (ver figura 3). Estos rosarios han emergido como un ícono de resistencia y lucha en los momentos más desafiantes del país, como las protestas de 2017. Los hilos conectan diversas experiencias migratorias y pensamientos recurrentes durante

este proceso, así como las dificultades de vivir en Venezuela, agregando un componente instalativo a la obra. Los rosarios también establecen conexiones con recuerdos, migrando desde el collage para recorrer la pared. (ver figura 4)

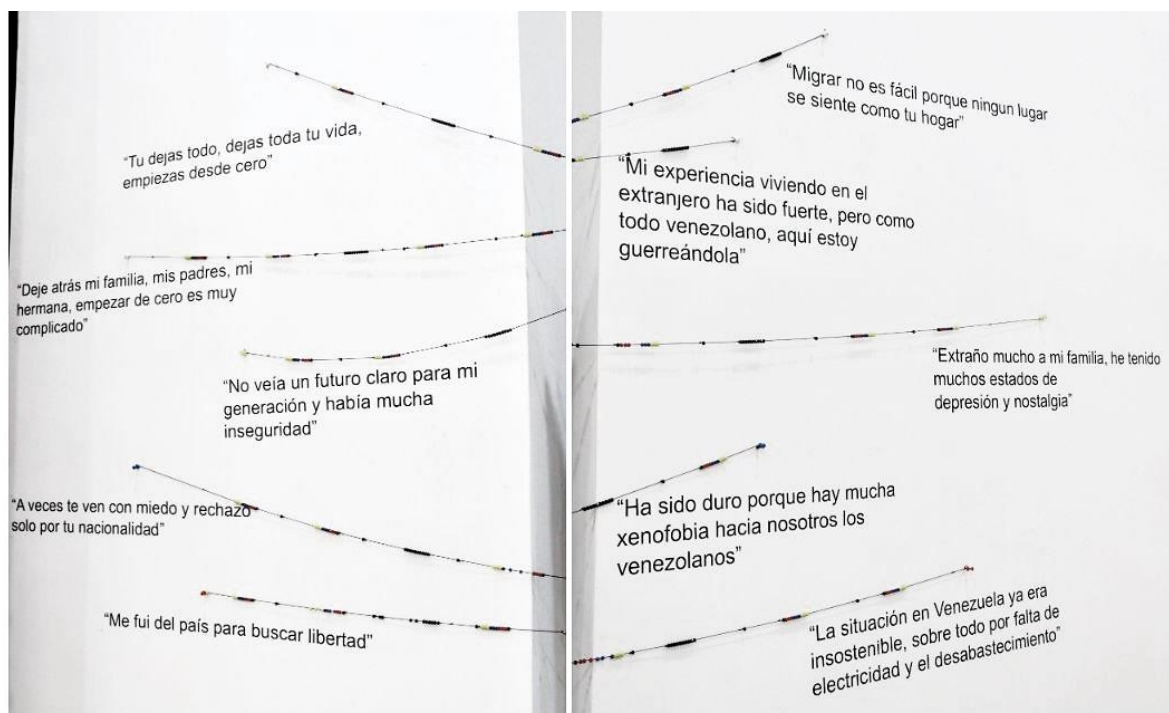
Figura 3 *Rosarios*



Nota: Sivira Mogollón. (2023). *Crónicas del éxodo* [Collage e instalación]. Casa de Arte Museo Universitario, Cuenca, Ecuador.

Figura 4

Detalle frases



Nota: Sivira Mogollón. (2023). *Crónicas del éxodo* [Collage e instalación]. Casa de Arte Museo Universitario, Cuenca, Ecuador.

En cuanto a la parte instalativa de la obra, en el suelo se encuentra un camino que guía al espectador hacia el collage y la instalación. Este camino hace referencia a la famosa obra de Carlos Cruz-Diez, *Cromointerferencia de color aditivo* creada entre 1974 y 1978. Aunque inicialmente expresaba la abundancia y modernización del país durante el boom petrolero, en la actualidad, se relaciona con la migración. Al estar en el aeropuerto internacional, esta obra ha sido testigo de millones de venezolanos abandonando su país. Este recurso busca conectar la memoria visual colectiva con el drama actual, apelando a un pasado común próspero antes del derrumbe contemporáneo, trazando así una continuidad histórica entre la gloria y el dolor.

Sobre el camino se destacan dos elementos significativos. En primer lugar, una silla de madera verde, desgastada, simboliza el arduo trayecto del venezolano obligado al éxodo. El deterioro de la silla evoca la difícil travesía migratoria, mientras que su color verde sugiere conceptualmente la esperanza al final del recorrido (ver figura 4).

Figura 5

Detalle Silla y Bolso tricolor



Nota: Sivira Mogollón. (2023). *Crónicas del éxodo* [Collage e instalación]. Casa de Arte Museo Universitario, Cuenca, Ecuador.

En segundo lugar, ubicado sobre la silla, se encuentra el llamado “bolso tricolor”, que se ha convertido en uno de los símbolos más reconocibles de la compleja situación del emigrante venezolano. Este bolso improvisado, con los colores patrios en referencia a la bandera nacional, originalmente destinado a que los niños de escuelas públicas llevaran sus útiles y materiales, ha adquirido nuevos significados. Aunque era una solución práctica del Estado, se ha transformado en un símbolo de la pobreza y la miseria, incluso adquiriendo cierto

carácter político al ser considerado un regalo del gobierno por el cual el pueblo debería estar agradecido, a pesar de la crisis humanitaria (ver figura 4).

Este bolso ha evolucionado para representar la migración, ya que millones de venezolanos alrededor del mundo lo cargan, no solo como un recordatorio constante de su origen, sino como un compañero en el proceso migratorio. La vieja silla y el bolso tricolor, en conjunto, revelan una realidad cruda: venezolanos obligados a abandonar todo en busca de un futuro incierto.

Colgando del bolso tricolor se observa un rosario que también acompaña al migrante en su travesía. Este rosario, al igual que el bolso, presenta los colores patrios, añadiendo una conexión familiar a la obra. Durante las protestas de 2017, confeccioné cientos de rosarios para entregárselos a los jóvenes de “la resistencia” (BBC News Mundo, 2017). Este rosario simboliza la lucha y la protección ante circunstancias peligrosas, un escudo invisible para aquellos que, cargados de fe, salieron a luchar por el futuro del país y por la libertad de expresión.

Más allá de meros objetos cotidianos, el bolso tricolor, la silla verde desgastada y el rosario han evolucionado para convertirse en símbolos artísticos que encapsulan la tragedia, la miseria y la crisis, pero también la resiliencia del pueblo venezolano. Integrados en una propuesta sensorial e interdisciplinaria, estos elementos amplían de manera significativa la capacidad de comunicación y humanización de la obra, conectando al público de manera experiencial y empática con la crisis del éxodo.

En consecuencia, la obra se presenta como un documento artístico, ya que, en la amplitud del término “crisis”, incorpora la diversidad de situaciones previamente mencionadas, estableciendo una dialéctica entre las diferentes facetas de esta y ofreciendo una perspectiva poco convencional al no adoptar el punto de vista de un observador externo, sino permitiendo experimentarla en primera persona, lo que logra un impacto más profundo en quienes la presencian y reside en ello su importancia y perspectiva como elemento disruptivo.

Aunque existen numerosos documentales y reportajes que abordan la crisis venezolana, la mayoría sufre de un grave defecto: observan esta tragedia desde una perspectiva externa y distante, analizando clínicamente un fenómeno que parece lejano, sin establecer una conexión humana profunda con el sufrimiento de millones.

Por lo que, el valor disruptivo de *Crónicas del éxodo* radica precisamente en situar al espectador dentro de esa realidad caótica para experimentarla directamente. La combinación

de escenarios visuales y sonoros, junto con la interacción directa con objetos cargados de simbolismo como la silla y el bolso tricolor, genera una inmersión necesaria en la crisis. Deja de ser simplemente una estadística en una pantalla y se transforma en la experiencia visceral de millones de venezolanos que enfrentan esta tragedia.

La propuesta interdisciplinaria de *Crónicas del éxodo* introduce al espectador sin filtros en esa nueva normalidad distópica que implica para cualquier venezolano salir a la calle y enfrentarse a interminables colas para intentar comprar alimentos a precios exorbitantes, con la incertidumbre de si podrán o no adquirir lo necesario para sobrevivir. O escuchar los gritos de protesta y ciudadanos exigiendo libertad y justicia social, hasta ser silenciados por las fuerzas represivas del régimen.

Sumergiéndonos de manera sensorial en el cosmos de escasez, zozobra política y desesperanza que expulsa violentamente a millones de venezolanos de su propia tierra, la obra logra proporcionar una comprensión más profunda de las causas y consecuencias de esta problemática.

La intención de la obra es evidenciar que más allá de las frías cifras de migrantes o desempleo, existen historias humanas concretas y corazones heridos por una crisis multidimensional que excede la capacidad de procesamiento racional y solo puede ser comprendida verdaderamente a través de la empatía.

El camino, la silla, el bolso, los rosarios y el collage, lejos de ser simplemente objetos, se convierten en metáforas tangibles de la fatiga del camino, la identidad nacional y la búsqueda de protección espiritual. Cada elemento de la instalación lleva consigo la carga emocional de aquellos que han enfrentado la adversidad, y al explorar estos símbolos, el espectador puede sumergirse en la complejidad de la crisis venezolana.

Al capturar la esencia humana de la diáspora venezolana, la obra aborda la crisis desde una perspectiva que va más allá de la frialdad de las estadísticas. A través de la experiencia sensorial y la exposición a las historias individuales representadas, la audiencia es invitada a abandonar la perspectiva puramente analítica para abrazar una comprensión más holística y empática de la situación. La obra se convierte en un recordatorio de que la crisis migratoria es, en última instancia, una tragedia humana que demanda no solo atención, sino también solidaridad y acción.

Conclusiones

El éxodo venezolano es una de las problemáticas más grandes que actualmente afronta Latinoamérica y el mundo, ya siendo más de siete millones de venezolanos que han abandonado su país como resultado de la creciente crisis humanitaria, social económica y política que se han agudizado en la última década en el país.

La obra busca representar esta compleja realidad a profundidad utilizando como sustentos teóricos la autoetnografía y la estética del caos, estos enfoques permiten abordar la multiplicidad de perspectivas y la ruptura del orden social provocadas por la crisis, analizando cómo la representación artística puede dar un enfoque más humano a esta crisis que ha sido documentada repetidas veces desde un punto de vista externo.

Sustentándome teóricamente en la autoetnografía, parto desde mi experiencia para representar la realidad tan cruda que vive Venezuela y sus migrantes. Al utilizar mi propia narrativa como migrante venezolana, logro plasmar en mi obra los matices, complejidades y consecuencias humanitarias de esta crisis.

Desde mi perspectiva, es fundamental abordar esta problemática desde las artes visuales contemporáneas, ya que al combinar el collage y la instalación tanto visual como sonora en esta propuesta multidisciplinar el espectador se ve sumergido en una atmosfera caótica, confrontándolo con la cruda realidad del éxodo venezolano y generando sentimientos encontrados entre la incomodidad y la empatía.

Crónicas del éxodo logra sensibilizar sobre esta situación dando voz a los migrantes venezolanos y sus experiencias desde una perspectiva subjetiva pero real e inmersa en la complejidad sociopolítica del fenómeno migratorio. Es así como la obra visibiliza esta realidad desde un estado de conciencia y solidaridad, invitando a la reflexión sobre cómo abordar los efectos y desafíos humanitarios de este éxodo masivo.

Referencias

ACNUR - The UN Refugee Agency. (s. f.). *Situación de Venezuela* | ACNUR. ACNUR. <https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>

Angulo, E. M. (2019, 1 octubre). «Juntos aparte», la migración vista desde los ojos del arte. *France 24*.

<https://www.france24.com/es/20191001-juntos-aparte-migracion-bienalsur-cucuta>

Arroyo, C. O. (2019, 16 septiembre). Artistas peruanos y venezolanos presentan obras en torno a la crisis migratoria. *El Comercio Perú*.

<https://elcomercio.pe/eldominical/mac-inaugura-muestra-migracion-venezolana-nuestro-pais-noticia-675768-noticia/?ref=ecr>

BBC News Mundo. (2017, 28 julio). *Quiénes forman «La Resistencia» que protesta contra el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela*.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40743203>

Blanco, M. (2012). Autoetnografía una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 9(19), 49-74.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1993). *¿Qué es la filosofía?* Obtenido de Anagrama: http://www.medicinayarte.com/img/biblioteca_virtual_publica_deleuze_que_es_la_filosofia.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. (26 de abril de 2023). *Crisis migratoria en Venezuela: 1,1 millones de niños y niñas de toda la región necesitarán asistencia en 2019*. Obtenido de UNICEF: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/crisis-migratoria-en-venezuela-1.1-millones-de-ninos-y-ninas-de-toda-la-region>

Foucault, M. (1996). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.

Hernández Sampieri, R., Baptista Lucio, P., & Fernández Collado, C. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Education.

La crisis de refugiados ilustrada por artistas latinoamericanos - Refugiarte. (2020, 21 noviembre). Refugiarte. <https://www.unhcr.org/refugiarte/es/>

McAuliffe, M., & Triandafyllidou, A. (22 de abril de 2022). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Obtenido de IOM Publications Platform:
<https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mund>

Migration Data Portal. (26 de October de 2021). *Datos migratorios en América del Sur | Portal de Datos sobre Migración*. Obtenido de Migration Data Portal.:
<https://www.migrationdataportal.org/es/regional-data-overview/datos-migratorios-en-america-del-sur>

Moya Méndez, M. (2020). *La investigación-creación en arte y diseño: teoría, metodología, escritura*. La Habana: Editorial Feijóo.

Venezuela. (2023, 20 enero). Human Rights Watch.

<https://www.hrw.org/es/world-report/2023/country-chapters/venezuela>